

LA ESCUELA COSTARRICENSE

ORGANO DEL MAGISTERIO

Director y Administrador: FAUSTO COTO MONTERO - Dirección para la correspondencia: Apartado No. 455

AÑO I

San José de Costa Rica, 15 de Noviembre de 1921

No. 11

NOTA EDITORIAL

LLAMAMIENTO AL MAGISTERIO

Damos el último número del primer año de labor de LA ESCUELA COSTARRICENSE. La clausura del curso lectivo, ya verificada en las escuelas rurales y muy próxima a verificar en las urbanas, impone un receso en nuestras funciones.

Estamos satisfechos del trabajo. Ha sido un bello afán este de escribir y pensar y sentir por la más noble de las causas de todos los pueblos en todos los tiempos: la educación del niño. En él pusimos todo el corazón y creemos haberle hecho,—en la medida de nuestras modestas capacidades—un servicio a la patria, a cuya caricia hoy nos inclinamos alegres y tranquilos. Tropiezos, vacilaciones pasajeras, ratos de amargura y momentos de impaciencia, y también alegrías deliciosas, triunfos, ilusión y aplauso. De todo hubo en el camino. Y en cuál no lo hay?

Cerramos hoy un año, y con el mismo ademán resuelto y cordial, abrimos el otro, porque tenemos fé en la obra que el Magisterio podrá desarrollar desde la prensa. Ahora hacemos a los maestros este llamamiento, seguros de que vendrá su respuesta amplia y generosa. Queremos que estas vacaciones sean fecundas y que sus horas apacibles hallen en nuestras manos la obra digna del yunque, tenaz y trascendente.

Todo curso escolar que termina, deja revelaciones importantes que el porvenir debe aprovechar del modo más intenso. Terminar una obra y empezar la que sigue sin que las divida un sereno paréntesis de reflexión en que geste la reforma que corrige y amplía, que fortifica e impulsa, es conducta de peones que van sin conciencia a donde la vida los arrastre bajo el yugo de la miseria, no de creadores que anhelan dar a la Humanidad los mejores rumbos.

Hasta el presente—Y NO POR CULPA EXCLUSIVA DE LOS MAESTROS—la escuela pública no ha tenido ese paréntesis de reflexión, y sobre la huella borrosa del curso que termina orienta los pasos del que sigue, para hallarse todos los días con los mismos tropiezos, para sentir los mismos desengaños, para estrellarse contra los mismos escollos, para *malograr tiempo y juventudes en cuyo fondo vir-*

gen quién sabe qué tesoros de energía creadora estaban dormidos. Y se quedaron dormidos. Y no se progresó, y no se creó, y no se abrió ante los ojos de nadie el panorama de una vida más iluminada y más sana. De allí que la enseñanza del país haya inspirado a menudo antipatías y desconfianza, y aún desprecio. De allí que los HOMBRES DE ESTADO hayan antepuesto a los problemas de la educación—QUE SON LOS VITALES PROBLEMAS DE LA REPUBLICA—muchos, muchos intereses, frecuentemente mezquinos, con lo que no hicieron otra cosa que empobrecer y ensombrecer más la nación. Y no ahora. Siempre. Allí están en el camino, rotos y abandonados, los más serios problemas de las aulas. A veces la falta de actividad, a veces el miedo y la irresolución, a veces la miopía, alguna vez el odio. Siempre hubo una excusa—NO EN LOS MAESTROS—para no enfrentarse a gravísimos aspectos de la educación. Siempre se tuvo a mano el pretexto maravilloso para esquivar un problema que es matriz de todos los problemas y se pudo entrar a cuchillo, sin escrúpulos de ninguna clase, a esto que es el corazón de la República.

Hoy las cosas han de ser distintas. Hay que renovar la escuela pública. Ya. Hay que transformarle aspectos enteros. Hay que arrancarle rutinas ancestrales y funestos prejuicios. Hay que darle vida nueva e incorporarla a la corriente en que se agitan, llenos de fiebre de progreso, los pueblos grandes de la tierra. No hacerlo, implica la más tremenda de las complicidades en este crimen de cegar las fuentes de la patria, lo que constituye el parricidio más abominable que han visto los siglos.

Es hora de hacer un esfuerzo heroico por el porvenir, dándole a la escuela pública los factores indispensables a su más amplio y cabal desenvolvimiento. Regatear el esfuerzo o el recurso que demanda la educación, es regatear la fuerza que la nación necesita para existir.

Ninguna hora mejor para intentar la reforma que ésta en que parece acentuarse una grave crisis nacional y mundial: que ahora, cuando todos buscan impá-

vidos la estrella polar, es la escuela pública la que tiene que ponerla a lucir clara e inequívoca en el cielo de todos. No hay otro rumbo. A la victoria en todos los aspectos se entra por las puertas de la escuela. El secreto de nuestro mal está en las aulas y a ellas hay que dirigir la atención de los hombres hoy miserablemente absorvida por otros intereses, bien bajos por cierto.

Aquella declaración del Presidente de la República, de "QUE YA HAY EN EL PAIS UN CUERPO DOCENTE BIEN CAPACITADO PARA SEÑALARLE RUMBOS AL ESTADO", hay que tomarla en serio.

Por todo lo dicho, y como un medio de reintegrar a la escuela cuanto legítimamente le pertenece, nosotros proponemos al Magisterio lo siguiente:

AL TERMINAR EL CURSO LECTIVO CADA MAESTRO SE SERVIRA SEÑALAR EL PROBLEMA O LOS PROBLEMAS DE CUYA RESOLUCION DEPENDIO EL EXITO DE SU LABOR. CADA MAESTRO SE SERVIRA DECIRNOS, CON LA MAYOR AMPLITUD Y LA MAS PURA FRANQUEZA, QUE CIRCUNSTANCIAS (personas, organismos, ocupaciones, vicios, enfermedades, recursos económicos, agricultura, creencias, etc.), NO DEJARON DESENVOLVERSE LA OBRA DE LA ESCUELA TAL COMO SE DESEARIA, y qué camino cree él que debiera seguirse para su eliminación o transformación.

Ahora debemos declarar que respetamos la modestia de los maestros. No queremos que nadie entienda que lo que pedimos son largos artículos bellamente preparados, a propósito de las cuestiones que le preocupen. No. Lo que deseamos es QUE CADA MAESTRO DEL PAIS NOS ESCRIBA UNA CARTA SENCILLA PARA COMUNICARNOS SIQUIERA UNO DE LOS PROBLEMAS QUE LE ESTORBARON SU LABOR, SIQUIERA UNO DE LOS TROPIEZOS QUE ES PRECISO ALEJAR DE LA ESCUELA PARA QUE ELLA PUEDA TRABAJAR COMO SE DESEA.

Insistimos en esto porque hay muchos maestros cuya modestia les impide escribir, que no quieren que se publique nada suyo. Nosotros respetaremos esa modestia, y guardaremos los nombres de las personas que así lo deseen. LO QUE NOS INTERESA Y MUCHO, ES QUE TODOS LOS MAESTROS COLABOREN EN ESE IMPORTANTE TRABAJO. PORQUE ES UNA OBRA QUE EXIGE EL ASOCIO DEL MAYOR NUMERO DE PERSONAS, para que salga bien, para que tenga fuerza, FUERZA NACIONAL, Y PUEDA TRIUNFAR. Cabe recordar aquí aquello de "LA UNION HACE LA FUERZA", que

tantas veces hemos dicho nosotros mismos a los alumnos.

Nosotros emplearemos las vacaciones en estudiar esos problemas, ordenarlos, clasificarlos, a fin de presentar en Marzo, ante el país, al iniciar el nuevo curso, EL VASTO PROBLEMA EDUCACIONAL DE MIL ASPECTOS QUE EL PAIS MISMO DEBE RESOLVER si se quiere que la escuela dé los rendimientos que le corresponden y si se quiere tener el derecho de responsabilizarla en alguna forma de sus resultados.

Es que hay que hacer saber a la nación en qué forma se está trabajando, con qué recursos, en medio de qué luchas, entre qué incomprendiones y qué pobreza de espíritu, para que así se pueda decir alguna vez de quién es la gloria si se triunfa, sobre quién pesa la culpa si el fracaso llega.

Que la escuela es un desastre, que los maestros no tienen significación en la cultura del país, que los escolares no aprenden, que sus costumbres degeneran, que no hay interés en el estudio, que aumenta la mortalidad y la delincuencia infantiles, que se pierden los dineros invertidos en la escuela? Sí? Veamos qué hay de cierto en esas inculpaciones y declaremos ante el país entero cuál es la cuna de tal estado.

Debemos llegar a sentar como norma fija la afirmación de que es más importante abrir una escuela que una agencia de policía, remover a un maestro que a un Gobernador; que hay un problema de mayor trascendencia en la elección de un Director de escuela que en la de un Múnicipe y hasta en la de un diputado. Que no es así no más como se atiende la educación de un pueblo.

Esperamos esta vez la más nutrida cooperación del Magisterio. Esta invitación no excluye a los miembros del Profesorado: los colegios y escuelas normales deben hablar también a este respecto. Nótese que no se trata de esos informes de fin de año que se dan por ahí para llenar fórmulas y que se archivan sin despertar el menor movimiento público. Nosotros queremos ir más allá. Nuestro deseo es conmover con energía a toda la nación.

Finalmente, agradeceremos no retardar las respuestas. No editaremos la revista en los meses de Diciembre, Enero y Febrero. Las cuotas de esos meses, acumuladas, servirán para dar en Marzo un número extraordinario, de muchísimas páginas, conteniendo el resultado de este llamamiento y el material más apropiado que desde ahora estamos preparando. Daremos entonces un verdadero libro. Necesitamos que de esta vez se nos oiga con todo entusiasmo. Es por el niño. Es por la patria. El Magisterio puede salvar la nación si quiere.

¿MIEDO DE PENSAR?

"Las aguas estancadas no sólo no producen fuerza, pues son ociosas, sino que se corrompen".

Es para vosotros, jóvenes, para quienes escribimos.

La esperanza de la humanidad está en sus jóvenes que son los únicos que pueden darle sangre nueva, que es vida; que son los únicos que pueden agitar este mar de aceite, que es progresar.

Escribimos para los maestros que son los que tienen en sus manos esa "magna forja de cerebros" que es la Escuela.

Pues hay un taller donde se labora el futuro de la Humanidad y ese taller es la escuela y hay un forjador en ella y es el maestro.

Cuando el martillo al dar sobre el yunque canta, hay esperanza; pero, cuando es un monótono golpear lleno de miedo, lleno de pereza, lleno de ineptitud lo que se oye a través de las escuelas, entonces, hay desesperanza.

El forjador inteligente y laborioso hace cada día una obra más bella y mejor porque piensa; el rutinario empeora la suya cada día.

Los hombres no entienden, a lo que parece, que al nacer contraen una obligación con todos los otros hombres y que deben hacer algo en bien de ellos, y viven una vida miserable, una vida de estómago repleto, una vida que no es vida sino ineptitud.

Así como se hizo el sol para dar vida así se hizo el cerebro para pensar!

Hay muchos hombres que tienen cerebro y piensan con el cerebro de otros por pereza, a veces, por miedo!

Hay cerebros que en vez de ser focos son simples reflectores y andan siempre buscando una luz que les bañe para reflejarla.

Tienen miedo de pensar por propia cuenta y lo hacen por cuenta ajena.

Son ineptos!

La marcha de la Humanidad en arte y en ciencia la iniciaron los hombres que llenos de audacia pensaron por su cuenta, porque se creyeron hombres!

Pensaron atrevidamente lo que otros no habían pensado; lo que otros no se habían atrevido a pensar porque eran sólo estómago y les parecía que era el mundo un gran pastel y que todo se reducía, como en el escarabajo pelotero, a redondear su pelota, aunque fuera de estiércol!

Y por eso dividimos a la humanidad de ahora y de siempre, de todos los tiempos, en hombres que piensan y en hombres que comen.

De éstos hay muchos que fingen pensar y se confunden con los otros.

Pensar no es repetir; pensar es producir; pensar el imposible e intentar su realización, aunque los otros no entiendan porque los estómagos no se alimentan con ideales.

Vale más, para muchos, un bollo, que un poema!

Dichosamente la humanidad ha tenido tantos locos como aquellos pensadores de la antigüedad, como Jesús, como Colón, como tantos que hubo, como tantos que habrá!

Esos locos son tales porque le sueltan las alas a su cerebro y piensan sin miedo y al pensar crean!

Recordemos la obra de Ameghino, pensemos en los investigadores y veremos claro.

Aquellos que transitan por senderos ya trillados son buenos andadores y de allí no pasan, pero aquellos que provistos de cuchillo y de fe penetran por selvas en las cuales nadie ha transitado, serán unos locos, pero son creadores.

Siempre parece a los estómagos que los cerebros están errados, y es claro, pues los intereses son opuestos; por lo menos son diversos.

Siempre les parece que los cerebros son poco prácticos porque no están con lo que es, sino que buscan lo que será.

Pensemos en un hombre, obrero genial, que vive aún y a quien debemos más de una comodidad. Edison.

Pensemos en su lamparilla incandescente y reflexionemos.

Era el tiempo de velas más o menos perfectas; de lámparas de aceite o de petróleo y Edison quiso hacer luz de donde ningún práctico creía que se pudiera obtener, y si se hubiera puesto a preguntarles le habrían aconsejado estudiar la evolución de las velas y hacer una mejor.

Edison, si no hubiera sido un espíritu superior, habría perfeccionado la candela, sin duda, pero no habría inventado la bombilla incandescente.

El pensó; pensó lo que no se habían atrevido a pensar los miedosos, y creó.

Hay hombres que se contentan con perfeccionar la candela y eso está bien, pero no inventarán nunca la lámpara incandescente porque tienen miedo: miedo de pensar!

Ahora, oíd vosotros, jóvenes: ser hombre es pensar; tener miedo de pensar es tener miedo de ser hombre!

Son hombres que no lo son, como dice Ingenieros, porque son sombras!

Miedo de pensar?

Y cuando alguno, más audaz o valiente, intenta un vuelo, allí está la nube de estómagos que le quieren aplastar, que le quieren oscurecer, que le quieren arruinar!

Es la eterna lucha de la sombra con la luz, pero hay que sostenerla.

Nunca debe llegar hasta vosotros, jóvenes y maestros, el miedo al pensamiento artravido y creador, porque cuando eso suceda habréis dejado de ser hombres para convertirlos en cosas!

Todo lo que ahora existe hubo un tiempo en que no existió: todo ha sido creado por la inteligencia y por la voluntad.

Podemos asegurar, sin miedo a equivocación:

Todo es obra del pensamiento! Nosotros mismos lo somos.

Cada uno posee como fuente maravillosa, un cerebro, y el agua que de ella brota puede crear.

Hay fuentes que se secan como hay cerebros que se agostan muy temprano, pero no es lo natural.

Los árboles a orillas de un hilo de agua lo mantienen y a veces lo acrecientan, y los ideales a orillas de un cerebro joven lo fecundizan y engrandecen porque los ideales son la fuerza que mueve los cerebros.

Cuando la juventud, que es fuerza, que es renovación, que es eterno florecer de la Humanidad, no tiene ideales y siente miedo de pensar libremente, como vuelan los condores, hay grave peligro para el

futuro; hay señales de muerte, hay síntomas de descomposición.

Jóvenes: pensad que todo ha sido creado por las mentes atrevidas, pensad que nunca podrá conquistar las altas nubes el pobre animal rastrero y pensad, en fin, que sólo aquellos que ejercitan las alas todos los días, a todas horas, de todos modos, pueden aspirar a las delicias del vuelo.

Y es mil veces superior un cerebro ave que una mente serpiente... sed aves.

Juan José Carazo

PSICOLOGIA DE LOS CIEGOS

JUANITO

Un ciego que no pide limosna, que se basta a sí mismo, es un hecho raro, no sólo porque aquí no ha habido nunca medios de ayudarles en la educación e instrucción sino porque ello envuelve una enseñanza formidable contra los que teniendo sus sentidos y facultades completas, son sin embargo impotentes para la lucha por la existencia.

¿Quiénes son entonces los verdaderos ciegos?

El ejemplo de Juanito tiene que hacer meditar a muchos sobre problemas trascendentales de filosofía, relacionados con la formación de la personalidad.

Juanito en plena oscuridad desde su nacimiento, se ha construido así mismo.

Su mentalidad, sin haber recibido jamás la influencia de la luz externa, tiene para él toda la luz que necesita.

Con una diferencia: que los que ven lo hacen con luz prestada y él sólo tiene su luz, la misma que escapa de su sonrisa, la misma que llena su mundo interior de alegría y que da a su semblante un aspecto tranquilo y valiente, como alejando esa tristeza característica de los ciegos, que es como la palabra imploradora de la caridad.

A nadie se le ocurre darle nada a Juanito, porque su actitud de desaffio y confianza en sí mismo, quita a los demás con toda energía el gesto de conmiseración.

Sin ver a nadie conoce a los que

se le aproximan y le hablan, profundamente, porque como él dice: "con las palabras que escucho, leo en las almas de todos, mis ojos son mis oídos y me imagino que los malos deben tener una mirada siniestra y que en su semblante debe haber líneas que marcan las sombras del alma, que sólo yo veo."

"Y ese poder interior que tengo, dice, se explica, porque ustedes los que ven, en realidad no ven. Conversando con alguno se distraen en la contemplación de su aspecto externo: el vestido, la corbata, los ojos, los dientes, la gente que pasa, el auto que corre, la mujer que habla. En realidad, lo que menos se tiene, o mejor dicho, lo que más se pierde, cuando se está con otra persona, es la atención.

Yo, lo único que tengo es atención... Ella es la base más formidable de nuestra inteligencia. Y me imagino que los que ven, para tenerla, deben acercarse a nuestra ceguera, olvidados del mundo, en plena concentración del pensamiento".

La atención es en realidad el eje sobre que descansa nuestra actividad psíquica consciente y para lograr su fortalecimiento que aumenta la luz de nuestras inteligencias, debemos luchar por no apartarnos de la línea directa que nos lleva a sus dominios. Si queremos crear, olvidémonos del mundo, que

todas las gestaciones se verificaron en la soledad.

Yo estoy contento en mi soledad, nos dice Juanito, porque en ella yo soy el único. Nadie puede llegar a interrumpírmela.

Mis fuerzas son superiores a las de los demás.

Vea usted, me dice, (como si yo fuera el ciego). Una vez en Cartago, en donde nací y me crié, un vecino me vió picando leña. Eran como las seis de la tarde. Yo sentí que oscurecía, porque la brisa era muy fresca y menor el bullicio de la gente. Admirado sin duda mi amigo, de que yo no me cortara con aquel trabajo, me dijo:

—Estoy por creer, Juanito, que tú no estás ciego. Me he estado fijando mucho y me extraña, no sólo que puedas picar leña, sino que lo hagas tan bien.

—Ojalá, le dije, fuera cierto lo que piensas. Yo trabajo así, porque me he acostumbrado. Siempre pensé mucho en que mis padres me pueden faltar algún día y que debo mantenerme solo, sin recurrir a la caridad pública.

Como lo ves, puedo picar leña, bien, y meter carretadas adentro de las casas, con sólo que una vez me indiquen el lugar. Nosotros los ciegos tenemos una memoria prodigiosa. Guardamos con mucho cuidado las pocas nociones que adquirimos, porque ellas son preciosas para nuestra vida. Es nuestro caudal. No perdemos nada. Ustedes no aprovechan ni el 25 por ciento de lo que ven. Son espectadores que no ven o que desperdician los conocimientos.

Nosotros no desperdiciamos nada. El oro que nos llega no sale nunca, porque sabemos que es oro. Ustedes no saben a ciencia cierta, el valor de los conocimientos. Si ustedes procedieran como nosotros los ciegos, serían maravillosos, porque unirían al poder interior, el externo que poseen con la continua contemplación de la naturaleza y el estudio en el gabinete de trabajo.

Seguimos conversando, cuando en eso oigo que mi amigo me dice ingenuamente: Juanito, no sigas trabajando, te vas a cortar, ya no te veo, son las ocho de la noche. Yo le contesté: para mí es lo mismo, siempre trabajo en esta perenne noche.

—En verdad que eres ciego, me

dijo. Yo no podría cortar un solo palo, a oscuras.

Como hace algunos años que lo vemos por nuestras calles, vendiendo lotería, periódicos y baratijas, le preguntamos:

—¿Cómo es que no te engañan con la lotería?

—Ahora verá, nos contestó:

Después del terremoto de Cartago y cuando mi madre murió, no volví a picar leña, ni a tocar guitarra, y me vine para San José. No me gustaba tocar ese instrumento, pues aunque siempre es grato a un ciego y ello nos complace y distrae de nuestro infortunio, en el fondo lo que se quiere es llamar la atención a la caridad pública. Yo no quería ni quiero eso. Pensé en la lotería. Los números en esa época presentaban para mí la dificultad de que eran simplemente estampados, como se hace en cualquier trabajo de imprenta. Entonces fui a donde don Juan Montalto, que de Dios goce, y le dije:

—Don Juan, usted puede ayudarme a ganar la vida muy fácilmente.

—¿Cómo, Juanito?

—Haciendo que los números tengan relieve.

Yo los toco y sé entonces contar los décimos y separarlos para la venta.

Don Juan, tan bondadoso, me hizo caso, y desde entonces los números se pueden tocar al revés y no tengo que rogarle a nadie que me los parta. Si hubieran sido perforados los décimos, claro que no habría molestado nunca a don Juan.

Cada vez nos interesaba más este ciego y como lo viéramos dispuesto a seguir la conversación, le preguntamos, queriendo ahondar más esa alma sola:

—¿Cómo sabes que una cosa es bella?

—Antes le dije que mis ojos son mis oídos y como ellos son el camino de mi alma, la palabra es lo único que me da la noción de lo bello espiritual.

Para mí el amor no necesita de más vehículo. Al contrario. Yo creo, que ustedes no conocen el amor verdadero. Los ojos hacen con la luz que de ellos se desprende, muchas pasiones, que alejan su virtud especial y verdadera. Desear la mujer por el grito de la carne no es amarla. Parecerá men-

tira, pero los deseos no llegan a nosotros los ciegos. El daño es de ustedes.

Para mí no ha habido mujer más bella, que la mía, porque yo he sido casado. La escuché y ella me quiso. Los dos sin duda fuimos ciegos. . . . El amor, usted sabe que lo es siempre. Mi mujer era tan buena, tenía una voz tan dulce, y comprendía tanto mi sinceridad y afecto.

Los años que me la prestó Dios, han sido mi única felicidad. Los demás que han transcurrido, no he hecho más que lo que el buey, rumiando aquel amor y vivir de su recuerdo, que como usted comprenderá, es tan vivo como el primer día que la oí. Su muerte es un silencio más en la soledad de mi vida.

Una lágrima apareció en aquellos ojos vacíos de luz como si fueran de una estatua.

Respetamos su dolor, como para dar paso a sus emociones y después llamamos nuevamente su atención con esta pregunta:

—Bien Juanito.— Comprendemos tu concepto de la belleza espiritual, pero nos atrevemos, por más que ello parezca raro, a preguntarte, si no tienes de lo bello una impresión material.

—Nos dijo:— La mujer es una flor.— Nosotros los ciegos, sabemos del perfume, que es como el espíritu de la flor. Pero algunas veces nos atrevemos a tocarla pa-

ra cerciorarnos de la verdad de que haya en la tierra cosas que nos perfumen, y entonces nuestra otra vista, el tacto, se llega hasta ellas y los pétalos nos dan la sensación de la belleza; son tan delicados, tan suaves. Me imagino entonces que la belleza debe ser algo así como los pétalos, como la seda, como todo lo que trae al organismo la sensación de lo suave, de lo débil y frágil.

Para el mundo, mi mujer pudo ser muy fea, rugosa; me dicen que era morena, lo que quieran, pero era tan buena, era tan bella. . .

—Siento su mirada, nos dijo: usted me está viendo intensamente, ¿no es verdad? Hay un calor especial que nos avisa a nosotros y que es como una caricia cuando la simpatía es quien la dirige— si yo no fuera ciego, usted vería que estoy agradecido con su conversación— son tan pocos los que se interesan por nosotros. Siento como un descanso en el alma con el desahogo que usted me ha provocado.

—Juanito, yo soy el agradecido. Hay tanta belleza en todo lo que me has dicho, que admiro tu desgracia, porque has sabido crearte un mundo y porque en tí se ha cumplido un extraño destino:

Con tu trabajo de vender nuestros diarios, tú, que eres ciego, llevas la luz a todas partes.

Luis Castro Saborío

Por la higiene de las escuelas

Aquí tienen los maestros de la República estos consejos higiénicos que da un médico del país con ánimo de hacer— como en efecto lo hace— un alto servicio a la patria. A los maestros corresponde realizar este servicio y salvar con ello la vida y la salud de los millares de niños puestos a su cuidado. Estos consejos los tomamos de una carta que el doctor Villalobos dirige al Director de un plantel de Educación.

“...Me voy a permitir sugerirle algunos consejos higiénicos que a mi juicio convendría poner en práctica en el plantel con el fin de evitar todo peligro que pudiera haber, o por lo menos para poner a salvo la responsabilidad de éste.

“...Se debe llevar a cabo una desinfección constante del edificio y mobiliario, así: los pisos todos deben limpiarse con una solución de sublimado corrosivo al 1 por 2000 diariamente, y los muebles con una solución al 1 por 200 de cal clorinada. Durante las vacaciones debiera hacerse un buen lavado de todas las paredes de las aulas y corredores con jabón y agua y luego con una solución de sublimado corrosivo (Las que estén un poco sucias tendrían que pintarse nuevamente).

“...Deben ponerse unos felpudos de cabuya que se mantendrían siempre humedecidos con sublimado a la entrada general del edificio y a la del Salón de Recepción.

nes, y vigilar que toda persona que entre se limpie bien los zapatos.

Los higienistas recomiendan que los planteles de enseñanza no sean visitados más que por los alumnos, pues de éstos se puede tener un control de que estén sanos y los que padezcan de alguna enfermedad contagiosa deben retirarse inmediatamente. Como es indispensable que a esta clase de instituciones lleguen muchas personas a saber de la condicionse de los educandos y de muchos otros detalles (lo que más bien se debe fomentar), es necesario que se dedique una pieza especial para recibir esas visitas. Se aconseja que esa pieza sea lo más próxima posible a la entrada general del edificio, con el objeto de evitar el tránsito de todas esas personas por el interior.

De esto se desprende que la costumbre muy corriente hoy día, de cinematógrafos, bailes, veladas, exposiciones, etc. en los planteles de enseñanza, deben evitarse lo más que se pueda. En el caso de escuelas que tienen amplios salones que deban ocupar a menudo con esa clase de reuniones, conviene que cuando éstas se efectúen, la gente entre por una puerta que dé directamente a la calle, y donde habría un felpudo humedecido en sustancias desinfectantes. Al día siguiente de cada una de las reuniones debe ordenarse una limpieza muy minuciosa con algún desinfectante enérgico.

Donde deben llevarse a cabo, aun con mayor cuidado estas medidas, es en los gimnasios. Debería ponerse una hilera larga de felpudos antes de entrar al salón; de lo contrario el polvo que llevan los zapatos se deposita en el piso, se pone enseguida a flotar por la trepidación de este durante los juegos y ejercicios, al extremo de hacer la permanencia casi insoportable y que si contiene bacterias patógenas, fácilmente pueden ser inhaladas por las personas allí presentes y conducir a fatales consecuencias. El piso de los gimnasios debiera lavarse muy a menudo con jabón y agua.

En cuanto a pilas de natación, en mi concepto debiera quitárseles el techo. No hay ningún desinfectante tan barato y suficientemente eficaz como los rayos solares; ade-

más, no hay que olvidar que los lugares húmedos y oscuros son aquellos en donde con mayor facilidad se desarrollan los bacilos de Koch y casi todas las demás bacterias. El agua de la pila debe ser desinfectada sobre todo si de ella deben servirse hombres y mujeres. Puede ponerse sulfato de cobre a razón de un gramo por cada 15 metros cúbicos de agua. Esto también evitaría el crecimiento de algas que dan muy feo aspecto a la pila. Debe exigirse que todo el que se bañe allí se haga un baño con jabón en una aspersión antes de entrar en la pila de natación. De ninguna manera se permitirá que particulares se bañen allí.

La salud de los profesores debe ser muy satisfactoria así como la de todos los alumnos. Al comienzo de cada año y durante el curso lectivo, debe examinarse el esputo de todos aquellos que tengan alguna afección pulmonar. La Dirección debe enterarse hasta donde sea posible de las condiciones higiénicas de las casas de los alumnos (para lo cual conviene tener una Asistente Sanitaria) y sobre todo investigar si ha habido casos de tuberculosis".

N. de R. — Aquí tienen los maestros el más delicado de cuantos problemas les pueda presentar la escuela. Pesa sobre el Magisterio una tremenda responsabilidad al

Señor, Tú que enseñaste, perdona que yo enseñe, que lleve el nombre de maestra, que Tú llevaste por la tierra.

Dame el amor único de mi escuela; que ni la quemadura de la Belleza sea capaz de robarle mi ternura de todos los momentos.

Señor, hazme largo el fervor y pasajero el desencanto. Arranca de mí este impuro deseo de justicia hacia mi faena, que aún me turba, la mezquina insinuación de protesta que todavía sube de mí, cuando me hieren. Que no me duela la incomprensión ni me entristezca el olvido de las que enseñé.

respecto y hora es ya de que se descargue de ella haciéndole a la patria el más alto de los servicios. La higiene anda mal, muy mal, en nuestros establecimientos de educación. Se barre con esas escobas que bien pudieran llamarse armas homicidas. No se desinfecta jamás, no se aísla a nadie, no se estudia ningún caso. Y con ello, la salud de millares de niños, la propia salud de los maestros está inminentemente amenazada. Hay que hablar claro, en nombre de la Patria y en nombre de Dios. Es un deber sagrado. Costa Rica está llena de enfermedades terribles: todos sabemos que se propaga de un modo alarmante la tuberculosis, la sífilis, la disentería, la difteria, la tifoidea, y mil más. Y nadie hace nada por detener el avance de ellas o si alguien hace, es bien poco y sólo con presencia de alguna voz de alerta que le suene como trompetazo en los propios oídos. Confesemos que en esto ha habido una criminal indiferencia de parte de maestros, de padres y de Gobiernos. Con el estribillo aquel que nos va sirviendo ya de losa, "No hay dinero" estamos asesinando la República. No hay dinero?, pues a buscarlo. Que todo podrá quedarse y desaparecer y faltar, menos salud para los niños que es salud para la República futura. Al paso que vamos, qué porvenir espera a Costa Rica? Esto que hoy es campaña fecunda en plena producción y ríos de fuerza estremeciendo el territorio y fiebre de buen éxito por todas partes, quién asegura que no será mañana hospital lleno de lamentos, angustia y agonía?

De otra parte, recuérdese que son los pueblos enfermos los más propensos a envilecerse; que el enfermo es cobarde y que de cobardes se nutren los vicios.

Los niños enfermos de hoy, serán los miserables que en el porvenir también prefieran sacrificar el suelo nacional a cambio de llenarse los bolsillos de oro. Las niñas enfermas de hoy serán las mujeres que mañana sacrifiquen sin dolor, hasta la honra y el nombre a cambio de cubrirse de sedas y pedrerías, avalancha de lujo y vicio que precede la decadencia de los pueblos. No otra cosa fué la muerte de Grecia y de Roma.

No hay Ética posible sin base de salud.

Urge afirmar de una manera enfática, que los más obligados a sacar al país de ese estado son los maestros de escuela. Cómo? Con sus fuerzas. Con su resolución, con su coraje, con su amor al niño, suprema ley de sus actos! Este podría ser, este debe ser el principal problema que habrá de resolverse

para el nuevo curso. Y el Magisterio debe venir a las aulas con la resolución en la mano. Enérgicamente adoptada. Y resuelto a echar abajo cuanto organismo quiera entorpecer su ejecución, en contra de todo y a pesar de todo y por encima de todo. No hay más que un interés: el niño. No hay más que una voz: Dios. Sólo hay un juez: el Tiempo.

turbación y que actuando sobre esta misma voluntad alterada con métodos o procedimientos adecuados es posible corregirlos; la primera parte es un grave error, considerado el haragán desde el punto de vista médico; para nosotros es la consecuencia de un estado anormal de algún órgano importante para la vida activa y que es posible encontrarlo con el examen clínico.

Los niños haraganes en las escuelas

El objeto que motiva esta publicación es la actitud de algunos maestros con sus alumnos haraganes, con los cuales utilizan con frecuencia procedimientos criticables debido a que el criterio pedagógico que han estudiado en las escuelas normales es sumamente limitado, si bien es cierto que no es posible que tengan el criterio médico que me propongo difundir.

Tengo entendido que sólo el maestro debe estudiar la vista y el oído del alumno, sin examen clínico por no ser de su competencia; si nota su falta de atención, su haraganería o pereza por defecto de alguno de estos órganos, tratará por los medios a su alcance de despertar el interés; en el primer caso, aproximando el niño al objeto que debe verse y en el segundo, sentándolo lo más próximo posible a su persona.

Hay maestros que, con paciencia verdaderamente plausible, se especializan con estos niños hasta el punto de inculcarles las lecciones diarias con grandes sacrificios, es verdad, pero esto no es posible en términos generales, porque toda la clase se atrasa por el tiempo que tiene que disponer en favor de unos pocos.

Cuando el maestro sabe que el alumno oye y ve bien y continúa siendo haragán, unas veces lo abandona y otras trata de corregir su estado con procedimientos ilógicos desde el punto de vista general y del médico escolar, como ser: penitencias más o menos molestas, observaciones con términos poco edificantes, mimos que a nada conducen o, lo que es más grave, con el uso de la regla o de la mano, que aunque está terminantemente pro-

hibido por los reglamentos escolares, la emplean.

Antes de entrar de lleno al estudio que me propongo, creo prudente explicar algunos términos bastante conocidos.

Se denomina haragán el que huye del trabajo, el que tiene odio al trabajo, pasando el tiempo en la inacción.

Es perezoso el descuidado o negligente en sus obligaciones, este como el haragán pasa el tiempo en la inacción o en el vicio íntimo; ambos son en general pesados, lentos o tardíos en la ejecución de alguna cosa o en sus movimientos; si son escolares tardan en contestar o en levantarse del asiento y cuando lo hacen no dejan de protestar en voz baja o con movimientos que indican claramente la molestia que les ocasiona el maestro, son además débiles de temperamento, en su banco en general dormitan y conozco el caso de alumnos que lo hacen con los ojos abiertos.

Es desaplicado el alumno que no pone cuidado en aprender, que no presta atención, siendo en general además haragán o perezoso.

En el haragán las excitaciones externas no producen reacciones marcadas y rápidas como en los niños normales, porque el organismo está disminuído en su reactividad o mejor dicho hay incapacidad de reacción viva; esto lo tendremos en cuenta cuando hablemos del tratamiento que corresponde a estos sujetos.

Muchas personas creen, y la creencia es bastante común, que la haraganería es una cualidad negativa que depende de la voluntad del alumno, la que ha sufrido una per-

Conocemos muchas enfermedades o simples estados mórbidos, sin ser afecciones definidas, que traen la apatía, la inacción, la inercia, el decaimiento físico o intelectual comparable — y nada más que comparable — a la haraganería, de los cuales citaré algunos: la fiebre baja o elevada, pasajera o continua; la idiotéz o su estado anterior, la imbecilidad; el bocio o coto de nuestras provincias andinas; la caquexia estrumipriva o mixodelma, q' se supone con bastante fundamento como una falta de secreción de glándulas endocrínicas, tiroideas y quizá tenga algo q' ver la hipófisis; la enfermedad de Adisson o lesión (en general tuberculosa) de las cápsulas supra-renales; la acción medicamentosa de la morfina, cloral, sulforal, etc.; el exagerado esfuerzo físico o intelectual en su período inmediato de reparación; la faz posterior a las fuertes impresiones nerviosas en temperamentos fácilmente excitables, etc. etc.

Todos los ejemplos citados nos han sugerido la idea de relacionar alteraciones conocidas con el tema que motiva esta publicación y el deseo de investigar por semejanza de síntomas las causas mórbidas que pueden traer la haraganería o pereza en los alumnos de las escuelas.

Indiscutiblemente, la tarea ha sido árdua. Los alumnos perezosos abundan; habiendo examinado muchos de ellos con especial interés y habiendo encontrado en la mayoría de las veces la causa, por lo menos aparente, de su estado especial.

En primer término puedo asegurar que la herencia tiene un papel importante en la heteorología de los haraganes; hijos de alcoholistas, que abundan, o de degenerados, de agotados por el trabajo físico o intelectual; de enfermos de malaria, reumatismo, diabetes, anemia, tu-

berculosis, arteri-esclerosos, eczemas, neuralgias, etc., suelen ser haraganes, pudiendo, es natural, existir síntomas más claros de la herencia sin que los niños posean este defecto.

Examinado el alumno haragán con detenimiento, por ser el objeto principal de nuestro estudio, hemos encontrado algunos de los síntomas siguientes: falta de vista o de oído, que ya he citado, blefaritis, otitis, alteraciones en las funciones intestinales y hepáticas debido a alimentación insuficiente irregular o mala, estreñimiento, disminución de la sensibilidad cutánea, especialmente térmica, caries dentáreas que dificultan la masticación, disminución de la impresionabilidad y del interés, vegetaciones adenoides e hipertrofia de las amígdalas, pediculosis en el cuero cabelludo e impetigo por rascarse con las uñas sucias, pereza muscular, sueño fácil, hipotensión arterial, disminución del primer tono mitral, enfriamiento de las extremidades y de la nariz, palidez de la cara, tórax estrecho; no he practicado análisis de sangre ni de orinas.

Conocida la herencia y el síntoma o afección que a juicio del médico es la causa originaria de la haraganería, el tratamiento a seguir es fácil y depende del diagnóstico que se ha hecho, pero además se seguirán algunas reglas generales y comunes como: acostumar el organismo a la reacción con el trabajo físico e intelectual ordenado y metódico, aumentado progresivamente según el estado del niño, con períodos de descanso frecuentes al principio; baños higiénicos y tónicos de sol, aire y agua, gimnasia diaria y especialmente actuar sobre su psiquis alterada por los medios conocidos; alimentación vegetal y cocida abundante, huevos y leche en horas regulares, buena masticación.

En la mayoría de mis examinados la alteración que primaba era la gastroenteritis crónica por alimentación irregular y mala y falta de higiene; ambas cosas están en la mano del médico y del maestro si conoce el diagnóstico del primero; la gastroenteritis se tratará de acuerdo a la alimentación ya citada en las reglas generales, que tiene muchas

ventajas, como: poco trabajo de los órganos digestivos, no fermenta en el tubo intestinal, es evacuante por los residuos que deja y es dimético; suelo agregar al régimen algún medicamento que ayude a la digestión y otras veces bismuto, benzonaftol, o magnesia. Con respecto a la higiene se seguirá lo indicado.

Creo con este artículo haber contribuido al estudio de los niños haraganes en las escuelas, recomendando a maestros y médicos escolares su ampliación y la confirmación de mi modo de pensar.

Doctor José F. Werner

Médico Escolar de Aveilanedá.

Posiciones viciosas de los alumnos en la escuela

LA ESCOLIOSIS

Por actitudes viciosas debemos entender las posiciones anormales del cuerpo, a menudo repetidas y habitualmente adoptadas, que producen deformaciones en el esqueleto.

Durante las clases toman diariamente los alumnos, durante varias horas, la misma actitud defectuosa, fatigando siempre los mismos músculos, contorneando la columna vertebral, determinando poco a poco una modificación en la forma y disposición de los huesos.

En los ejercicios de escritura y de lectura es especialmente cuando se producen estas deformaciones y enfermedades que es preciso vigilar. El corazón, los pulmones, el estómago e intestinos, continuamente son comprimidos cuando el cuerpo se halla replegado sobre sí mismo, dificultando sus funciones; la salud general se resiente, pudiendo dejar una constitución deteriorada para toda la vida: el talle se desvía, las espaldas se desarrollan desigualmente, resultando una de las dos más voluminosa y más alta que la otra.

La causa más frecuente, la que debe llamar nuestra atención, es la actitud viciosa adoptada por los alumnos durante la ejecución de sus trabajos escolares. Esta causa es tan importante que se ha podido decir que la escoliosis es una enfermedad profesional del alumno, y que por lo tanto estamos en el deber todos: médicos, inspectores y maestros, de contribuir a disminuir las causas que la producen, si no queremos que nuestras escuelas primarias, al decir del doctor Legendre, sean "fábricas de miopes y de jorobados".

La escoliosis consiste en una

desviación lateral de la columna vertebral. Para comprender el mecanismo de su producción es necesario recordar que la columna vertebral es un tallo, en parte óseo y en parte fibro-cartilaginoso, flexible en todo sentido, que presenta en su cuarto superior y en su cuarto inferior, una convexidad anterior normal; pero a partir de la edad escolar presenta además de estas curvaturas hacia adelante, una curvatura lateral ligera, como una convexidad derecha; si esa convexidad se exagera un poco, se constituye la escoliosis.

La edad en que aparece está entre los siete y los catorce años; se observa con mayor frecuencia en las niñas que en los varones; más entre los alumnos que viven en la ciudad que en los que viven en la campaña. Combe, examinando en Suiza a 2,314 alumnos de las escuelas de Lausana, encontró 24,6 por ciento de niños con escoliosis, de los cuales el 23 por ciento correspondía a los varones y el 27 por ciento a las niñas.

En una investigación que he efectuado entre los alumnos de IV, V y VI Grado de algunas escuelas de La Plata, pude observar que el 18 por ciento de las niñas tenían escoliosis y sólo el 14 por ciento entre los varones.

Este porcentaje depende del estado general de la población, de su alimentación, métodos de vida, de la frecuencia del raquitismo, de la higiene que se observa en la escuela; pues vemos en la estadística de Badaloni, quien encontró en Italia un 43,01 por ciento de escolióticos entre los alumnos de las escuelas de Hassisi y sólo el 27,7 por ciento entre los de las escuelas de Perugia.

Tomemos un niño de los tantos que observamos en nuestras visitas

de inspección en las escuelas, en el momento que se dedica a sus trabajos de escritura, y veremos que observa una posición asimétrica. Estando el peso del cuerpo apoyado sobre una sola nalga, soportado por un solo isquio la columna vertebral se encurva lateralmente, un solo brazo reposa sobre el pupitre, la espalda correspondiente desciende, la cabeza se inclina sobre el hombro más elevado, uno de los ojos está más cerca del pupitre que el otro.

En esta posición anormal, el funcionamiento de los órganos torácicos está comprometido; uno de los pulmones sufre una compresión por el tórax, la cantidad de aire que puede penetrar es insuficiente. Las experiencias hechas con el espirómetro han demostrado que la cantidad de aire inhalado durante estas actitudes es muy inferior a lo normal.

Tomando diagramas de la ampliación de las dos mitades torácicas, Badaloni, con su neumógrafo ha podido constatar que la mitad que corresponde al lado encorvado tiene una ampliación casi nula.

Cuando una posición viciosa tomada habitualmente por el niño que tiene todos sus órganos en pleno crecimiento, hace que las curvaturas anormales, transitorias, de la columna vertebral, se hagan permanentes, se establece la escoliosis.

Estas deformaciones no solo afectan el cuerpo, no solo comprometen definitivamente la estética del individuo, de importancia capital sobre todo en las niñas, sino que contribuyen a formar organismos predisuestos a contraer la tuberculosis, por insuficiente ventilación pulmonar.

Si bien es cierto que la escuela no es la única productora de escoliosis, sin embargo contribuye a agravar las predisposiciones que llevan los alumnos. Con ellas, teniendo que trabajar el niño con iluminación insuficiente, con libros mal impresos, con cuadernos inadecuados, con bancos que no guardan relación con la estatura de los alumnos, y sobre todo con una falta de vigilancia de las actitudes que toman en sus trabajos escolares, llegará poco a poco a contraer la enfermedad que, una vez producida, es casi imposible

hacer las correcciones de la columna vertebral.

Las enfermedades escolares tienen sobre el trabajo del alumno una influencia perjudicial: el escoliótico que ocupa una posición inadecuada, leerá y escribirá mal, se fatigará pronto y su trabajo será poco productivo; el miope, incapaz de distinguir lo que se escribe en el pizarrón, o de seguir las explicaciones en los mapas o carteles murales, prestará poca atención a las lecciones; no verá ni los ademanes ni la fisonomía del profesor, de tanta importancia, ya que sabemos lo sensibles que son los alumnos a todas las sugerencias y especialmente a las producidas por la mímica.

Las actitudes viciosas son más frecuentes en los miopes, por la necesidad que ellos experimentan de acercarse al objeto con que trabajan o estudian.

Los deberes que dan los maestros para que los alumnos efectúen en sus respectivos domicilios, pueden contribuir a la producción de la escoliosis. Muchos niños, dice Hufelmann, hacen sus deberes apoyados sobre una ventana cuya insuficiente anchura los obliga a colocar el cuaderno oblicuamente, mientras que la proximidad del muro dificulta la colocación de las rodillas y los obliga a colocarse en una posición forzada. Cuando este hecho se repite diariamente, contribuye a formar un escoliótico. Lo mismo sucede cuando se tiene la

Dame el ser más madre que las madres, para poder amar y defender como ellas lo que no es carne de mis carnes. Dame que alcance a hacer de una de mis niñas mi verso perfecto, y que te deje en ella clavada mi más penetrante melodía, para cuando mis labios no canten más.

Muéstrame posible tu evangelio en mi tiempo, para que no renuncie a la batalla de cada día y de cada hora por él.

Pon en mi escuela democrática algo de lo que se cernía sobre Tí y tu corro de niños descalzos una tarde de Palestina.

costumbre de hacer los deberes en muebles incómodos, como sobre un sofá, una cómoda, una silla delante de la cual el niño se sienta en un banco. Este es uno de los numerosos motivos de carácter higiénico que existen para aconsejar la supresión, o por lo menos la disminución, y sobre todo la reglamentación de los deberes a domicilio, por ser mal hechos, y que pueden ser perjudiciales para la salud del alumno y del maestro, aparte de que no son absolutamente necesarios.

Como profilaxis, no nos cansaremos de aconsejar al maestro que, en toda ocasión y momento, vigile las posturas incorrectas y las actitudes viciosas que ordinariamente suelen tomar los niños y que con frecuencia son causas de deformidades orgánicas, a la vez que de hábitos impropios de una persona bien educada y signos de un fondo moral en el que hay mucho que observar. Todo lo que no sea correcto en el organismo, es perjudicial para la salud del cuerpo.

Será inútil disponer de un banco higiénico, ideal, de libros y cuadernos de acuerdo con las más severas reglas de higiene escolar, de adoptar la letra que se conceptúe más apropiada e higiénica, de disponer de salones amplios, bien iluminados y ventilados; si el maestro no vigila sus alumnos, no corrige los malos hábitos que trae del hogar o adquiere en la escuela, tendremos siempre niños escolióticos, niños con enfermedades escolares.

El maestro es el todo: tal es el maestro, tal es la escuela. Maestro que no vigila y corrige las posiciones viciosas que toman sus alumnos, demuestra una escasa preparación, una insuficiente autoridad, y, sobre todo, poca vocación para su carrera.

Como regla general profiláctica, debe aconsejarse dejar poco tiempo a los alumnos en una misma posición; la inmovilidad prolongada los fatiga y los obliga a tomar actitudes viciosas, y conviene, por tanto, interrumpir las clases con intervalos de reposo o de ejercicios físicos, tan descuidados por lo general.

Durante los ejercicios de lectura, lo primero que debe procurar el maestro es que cuando los niños lean

de pie, no se prolongue mucho el ejercicio y además que coloquen el libro a una distancia de 30 centímetros más o menos, de su vista; lo sostengan con las manos flojas y convenientemente inclinado. Deben estar bien parados. Si están sentados, se tendrá el libro de la misma manera; los antebrazos se apoyarán en el borde del pupitre, de modo que los codos queden fuera y sin que toque a él el pecho; no deberá encorvar el cuerpo, el cual se mantendrá a plomo, el tronco vertical y la cabeza derecha, no permitiéndoseles que crucen las piernas.

Durante los ejercicios de escritura es cuando los maestros deben redoblar su vigilancia. Sea la letra inclinada, sea la letra derecha la que se enseñe, lo primordial, dejando de lado las discusiones que han provocado sobre cual es la letra más higiénica, lo más importante, lo que enseña la práctica, es que el alumno tome una buena posición para escribir y que sea, por sus maestros, continuamente vigilado durante sus ejercicios de escritura, y que estos no deben ser de larga duración.

En una posición correcta, el niño que escribe, debe estar colocado en la parte delantera del banco, de modo que el pecho rose el borde del pupitre, sin apoyarse; el talle recto, separado del respaldo del banco; la cabeza alta, colocada de manera que entre el mentón y el cuaderno haya unos veintisiete o veintiocho centímetros; el brazo izquierdo aplicado sobre la parte lateral del pecho; el codo junto al cuerpo, la muñeca sobre la mesa, la cara dorsal de la mano mirando hacia arriba y adelante, de tal modo que la mano descansa sobre su borde interno, y que la palma sostenga por debajo de la escritura la mitad izquierda del cuaderno. El codo derecho rozando al cuerpo debe tener en la muñeca el centro de sus movimientos para recorrer toda la longitud de la línea, sin que el brazo o el hombro tengan en ello participación alguna. Las piernas deben estar rectas durante la escritura, no permitiéndoseles a los niños que las crucen ni las replieguen hacia atrás, como es costumbre que lo hagan.

Los maestros deben tener siempre presentes las palabras de Fonsagrives: "los trabajos de escritura,

aún cuando se verifiquen en condiciones racionales, son, a causa de la indocilidad de los escolares, un origen de actitudes viciosas y hasta el mejor sistema de bancos y mesas tendría una eficacia muy relativa, si no se cuida con todo esmero la posición del tronco, de la cabeza y de los brazos, durante los ejercicios de la escritura".

Desgraciadamente, los maestros no se ocupan como es su deber, de cuidar la posición del alumno, esté parado o sentado; leyendo, escribiendo o cantando y, apesar de que aquel deber, en mi experiencia de quince años de médico escolar, en miles de clases que he visitado en la capital y en la provincia, sensible es decirlo, no he encontrado una sola que tuviera todos sus niños correctamente sentados durante los trabajos escolares. El mal, enton-

ces, es general. Todos los maestros sufren de ese descuido imperdonable; descuido que será causa de deformaciones del esqueleto que perdurará toda la vida.

Doctor Carlos S. Cometto

Subdirector del Cuerpo Médico Escolar

(De *Boletín de Higiene*. La Plata, Argentina).

N. de R. — Véase qué de barbaridades se estarán cometiendo en este país en donde la incomprensión y la falta de escrúpulo, más que de dinero y de otros medios, hace que los niños en su casi totalidad desconozcan los beneficios de la medicatura escolar.

Compréndase cuánto es preciso renovar en nuestras escuelas para llegar a estar tranquilos con la función que desempeñan.

EL HOMBRE

Lecciones de Anatomía, Fisiología e Higiene

(Continuación)

LA SANGRE

Nuestro organismo es un campo de batalla.—Los fagocitos, que desempeñan una misión importantísima, como es la de destruir o aislar los microbios dañinos, son muy voraces, y a veces se exceden en su cometido, atacando órganos tan importantes como el riñón, el bazo y el cerebro, los cuales llegan a destruir.

La destrucción de los órganos por los leucocitos es difícil en la juventud, porque en esa época los tejidos reaccionan fácilmente y los leucocitos son proporcionalmente menores en número, pero al llegar la vejez, las cosas cambian en favor de los fagocitos: los órganos están agotados, nuestro organismo reacciona con dificultad, los leucocitos son proporcionalmente más numerosos, y la victoria se inclina en favor suyo.

Las personas jóvenes débiles, de color pálido, tienen menos glóbulos rojos y más glóbulos blancos que los que normalmente deberían tener, y están por lo tanto en las mismas condiciones que los viejos. Pueden compararse los fagocitos a un

ejército encargado de velar por la seguridad de un pueblo. Mientras el ejército está al servicio de las instituciones nacionales, su acción es benéfica; pero cuando, por el debilitamiento de la energía de las entidades que regulaban su actividad, ese ejército se hace independiente y sus componentes no tienen freno para sus pasiones, se convierte en una plaga para el pueblo cuya integridad e independencia estaba encargado de mantener, ocasionando la desorganización y la muerte del pueblo y de él mismo.

Los globulitos, llamados también **Hematoblastos** y **Plaquetas**, son unos corpúsculos incoloros, en forma de bastoncitos ligeramente ovoideos. Tienen un papel muy importante en la coagulación de la sangre.

Origen de los glóbulos sanguíneos.—Estos glóbulos se forman en distintos órganos. El bazo forma y destruye al mismo tiempo glóbulos rojos; el hígado tiene igual función, aunque con menor intensidad; la médula ósea es el principal generador de glóbulos rojos.

Los leucocitos se forman en los

ganglios linfáticos, en el bazo y en la médula ósea. Estos glóbulos pueden reproducirse por sí solos una vez que se hallan en la sangre. La destrucción de los glóbulos blancos se opera en la propia sangre. Los leucocitos mueren, lo más frecuentemente, de vejez.

El Plasma es la parte líquida de la sangre que se obtiene después de haber separado de ella los glóbulos. Es una solución de sustancias albuminoideas, conteniendo además algunas sales, grasas, gases y otras sustancias.

El papel que desempeñan los glóbulos rojos es el de cargarse de oxígeno y distribuirlo en el organismo. Los hematías son verdaderos receptáculos de este gas. Cuando pasan por los pulmones toman el oxígeno del aire exterior transportándolo enseguida a las distintas partes del organismo. Estas en cambio del oxígeno que reciben dan ácido carbónico a la sangre, el cual se disuelve en el plasma o se combina con él.

Es tan grande la importancia de esta función de los glóbulos rojos, que el menor entorpecimiento de ella, el menor descenso del número de hematías, la menor disminución de hemoglobina en ellos, puede ocasionar los trastornos más graves.

Las funciones de los glóbulos blancos son: 1º transportar los materiales nutricios que engloban en su interior en virtud de su irritabilidad y reparten en la masa de los órganos por medio de la diapédesis: estos materiales los toman en las vellocidades intestinales, en su mayor parte, donde se cargan con los productos de la digestión; 2º depuran el organismo digiriendo los microorganismos nocivos y las partículas viejas o muertas; 3º segregan sustancias bactericidas e inmunizantes.

La muerte de la sangre es el fenómeno conocido con el nombre de **coagulación** y consiste en la solidificación de una parte de la sangre. Este fenómeno se produce siempre que la sangre sale de sus vasos (aunque puede producirse en ellos). En estas condiciones se nota en la sangre: 1º, un líquido incoloro, el suero; 2º, una materia albuminoidea que tiene la propiedad de coagularse, la **fibrina**, llamada así porque se dispone en fibras muy

ténues, visibles al microscopio, las cuales forman una malla en la que permanecen aprisionados los glóbulos sanguíneos. Designase la masa formada por la fibrina y los glóbulos con el nombre de **coagulum**.

Papel de la coagulación de la sangre.—La coagulación de la sangre es el medio por el cual se detienen naturalmente las hemorragias accidentales de los capilares, de las venas y hasta de las arterias. Es, pues, un medio de defensa del organismo. Los **hemofilicos** (enfermos cuya sangre se coagula con dificultad o ha perdido la propiedad de coagularse), pueden morir a causa de la menor hemorragia.

LA LINFÁ

La Linfa, (voz griega que significa agua. Se aplicó este nombre al líquido que estudiamos, por sus propiedades físicas, las cuales hicieron creer a los antiguos que era idéntica al agua), es un líquido claro transparente, de color variable según las circunstancias (Puede ser incolora, de un amarillo pálido, verdosa y opalina), de sabor francamente salado, que se encuentra en los vasos linfáticos en gran cantidad y difundido entre la masa de los órganos en pequeñas cantidades, desempeñando el papel de intermediario entre la sangre y los tejidos.

La cantidad de linfa existente en el cuerpo es muy variable, depende de la proporción y natura-

leza de los alimentos digeridos y del estado del individuo.

Composición de la linfa.—Este humor no es un verdadero líquido; como la sangre, contiene en suspensión glóbulos linfáticos y gotas de grasa; estas últimas son abundantes después de las comidas ricas en grasas.

Los glóbulos linfáticos son glóbulos blancos, leucocitos llamados en este caso **linfocitos**, análogos a los de la sangre. Rara vez se encuentran en la linfa glóbulos rojos, y cuando esto sucede es porque se halla mezclada con sangre.

La linfa se coagula lo mismo que la sangre, cuando se extrae de los vasos que la contienen, pero tarda más en ello. Cuando esto sucede se separa en dos partes: una líquida muy clara, el plasma linfático, y otra blanco-amarillenta, o verdosa, sólida, formada por una red de fibrina que aprisiona los leucocitos, el **coagulo**.

LA LINFÁ SE FORMA EN LA INTIMIDAD DE LOS TEJIDOS

El papel de la linfa en el organismo es: recoger directamente, en los lugares donde se forman, los productos de la digestión y de la desasimilación, y volcarlos en el torrente circulatorio; tomar de la sangre los principios necesarios para la vida y transmitirlos a los elementos que constituyen los órganos, elementos que están continuamente bañados por la linfa, y defender al organismo de la invasión de gérmenes que le son nocivos. Esta última función es importantísima. Apenas penetra en la economía un cuerpo extraño, los glóbulos linfáticos modifican su actividad y se dirigen hacia el punto atacado, envolviendo el cuerpo extraño y digiriéndolo, si esto último es posible. Si en la lucha salen victoriosos los glóbulos linfáticos, el peligro está conjurado; pero si, más resistente el cuerpo extraño triunfa en la batalla que le libran los fagocitos, penetra en la corriente linfática, es arrastrado hacia los ganglios linfáticos, que efectúan entonces un trabajo mucho más intenso para detener la peligrosa invasión, lo cual hace que se inflamen y engruesen. Esto explica como las infecciones del pie

Hazme fuerte aun en mi desvalimiento de mujer, y de mujer pobre por añadidura, hazme despreciadora de todo poder que no sea puro, de toda presión que no sea la de tu voluntad ardiente sobre mi vida. ¡Acompañame, sostenme! Muchas veces no podré tener sino a tí a mi lado. Cuando mi doctrina sea más casta y más quemante de verdad, me quedaré sin los mundanos; pero Tú me oprimirás con todo tu corazón, el que supo har to de soledad y desamparo. Haz que no busque sino en tu mirada las dulzuras de las aprobaciones.

producen una inflamación de los ganglios de la ingle, y las de la mano o del brazo, inflamaciones en los ganglios de la axila (sobaco). Cuando los ganglios linfáticos tienen que efectuar un trabajo excesivo, se produce su descomposición, originándose tumores que son muy comunes en las personas débiles (linfáticos y escrufulosos).

APARATO CIRCULATORIO

Se da este nombre al conjunto de órganos cuya función es transportar los líquidos nutricios (sangre y linfa) a todas las regiones del organismo. Se compone este aparato de un órgano central, el corazón, y de los vasos.

Los vasos son un conjunto de tubos destinados a distribuir la sangre y la linfa por el organismo, y a regularizar el curso de ellas. Son de cuatro clases, a las cuales corresponden otras tantas denominaciones: arterias, venas, vasos capilares y vasos linfáticos.

El Corazón, órgano central del aparato circulatorio, está constituido por dos conductos musculosos, estrechamente unidos y situados: uno sobre el trayecto de la sangre impura, para impelerla hacia los pulmones; el otro sobre el trayecto de la sangre pura, para proyectarla hacia todas las otras partes del cuerpo.

Estos dos conductos musculosos están unidos entre sí de una manera tan íntima que parecen confundirse en un conducto único, cuya cavidad hubiera sido dividida por medio de tabiques, pero, si se cortan los lazos que les son comunes, se puede restituirles la independencia que tienen en los animales inferiores. Por consiguiente, puede considerarse el corazón como constituido por la unión de dos corazones; un corazón derecho pulmonar, destinado a hacer circular la sangre impura (sangre venosa) y un corazón izquierdo o aórtico, destinado a hacer circular la sangre pura (sangre arterial). Cada uno de estos corazones presenta una estrangulación en su parte media, extrangulación que, simulando un tabique incompleto, separa a cada corazón en dos cavidades. Así el corazón queda dividido en cuatro cavidades por medio de dos tabiques

perpendiculares uno paralelo al eje de los dos corazones y resultante de la yustaposición de ellos; el otro perpendicular a este eje y producido por la estrangulación de que hemos hablado antes.

Situación del corazón.—Este órgano está situado en la cavidad torácica; entre los pulmones, que le forman una especie de almohada y lo recubren en parte; encima del diafragma, que lo separa de las vísceras abdominales; delante del esófago y de la arteria aorta, que lo separan de la columna vertebral; detrás del esternón y los cartílagos costales del lado derecho, que lo protegen de la misma manera que lo haría un escudo.

La posición del corazón es oblicua, de derecha a izquierda y de atrás hacia adelante.

El corazón está sostenido: por los grandes vasos, que lo suspenden; por la membrana fibro-serosa, el pericardio (de la voz griega *pericardion*), que lo envuelve y lo une al diafragma, y por los pulmones.

El volumen del corazón es aproximadamente el del puño; varía mucho, dependiendo del estado de salud, la edad y otras circunstancias. El peso del corazón es también muy variable; oscila entre 250 y 280 gramos; en la mujer es menor que en el hombre; se puede decir que la diferencia del peso del corazón entre un sexo y otro es de unos 40 gramos, término medio.

Conformación exterior del corazón.— Este órgano presenta una forma semejante a la de un cono

cuya superficie ha sido comprimida de adelante a atrás, y de arriba a abajo, con la base vuelta hacia arriba, hacia atrás y hacia la derecha, más próxima a la pared posterior del tórax que a la anterior, mientras que su vértice se acerca a esta última.

Conformación interior del corazón.— Visto por su parte interna, el órgano central de la circulación presenta cuatro cavidades: dos superiores, las aurículas (*Aurícula*, voz latina diminutivo de *Auris*, oreja, equivale pues, a *orejita*). Los antiguos aplicaron esta palabra a las dos cavidades superiores del corazón, porque les atribuyeron una forma análoga a la de la oreja), y dos inferiores, los ventrículos (*ventrículo*, palabra latina, diminutivo de *venter*, vientre; fué empleada por los antiguos para designar las pequeñas cavidades del cuerpo, por la analogía de forma que generalmente tienen ellas con la cavidad abdominal).

Estas cavidades se distinguen en derechas e izquierdas. La aurícula derecha y el ventrículo del mismo lado comunican entre sí y constituyen el corazón derecho o pulmonar; la aurícula y el ventrículo izquierdo también comunican entre sí formando el corazón izquierdo o aórtico.

La aurícula y el ventrículo derecho están separados de la aurícula y ventrículo izquierdos por un tabique músculo-membranoso, el tabique interventricular.

El orificio por medio del cual comunica cada aurícula con el ventrículo de su lado, presenta una válvula que permite el pasaje de la sangre de la cavidad superior, aurícula, a la cavidad inferior, ventrículo, pero que impide el reflujo de dicho líquido. Estos orificios son los orificios auriculoventriculares.

Los ventrículos afectan una dirección paralela al eje del corazón; son estrechos y cerrados en aquella de sus extremidades inmediata a la punta o vértice del corazón, y mucho más anchas en la opuesta, es decir, en la extremidad más próxima a las aurículas, la base, donde presentan dos orificios. El más considerable de estos orificios es el orificio auriculo-ventricular, ya citado; el otro comunica con la arteria pul-

Dame sencillez y dame profundidad, líbrame de ser complicada o banal en mi lección cotidiana.

Dame el levantar los ojos de mi pecho con heridas, al entrar cada mañana en la escuela, que no lleve a mi mesa de trabajo mis pequeños afares materiales, mis mezquinos dolores de cada hora.

Aligérame la mano en el castigo y suavísamela más en la caricia. Que reprenda con dolor, para saber que he curregido amando.

monar, en el ventrículo derecho, y con la arteria aorta, en el izquierdo. En resumen: los ventrículos son cavidades cerradas hacia el vértice del corazón, que presentan dos aberturas en su base; una que los pone en comunicación con la respectiva aurícula y otra de la que parte una arteria.

Sobre las paredes de los ventrículos, especialmente en la región próxima al vértice del corazón, se observan columnas carnosas, de las cuales unas se unen a las válvulas aurículo-ventriculares por medio de unas cuerdas tendinosas, otras se entrecruzan formando arcadas más o menos definidas, o una red cuyo

papel parece ser el de ofrecer a las paredes del corazón una armazón elástica que sume el máximo de resistencia y el máximo de flexibilidad compatibles con las necesidades del funcionamiento del corazón. Las columnas carnosas que terminan en cuerdas tendinosas (las cuales pueden unirse a las válvulas o no), se designan con el nombre de **músculos papilares**; las que se entrecruzan caprichosamente formando red, se llaman **trabéculas carnosas**.

Gerardo Olivet

(Continuará)

CHECOESLOVAQUIA

Checoslovaquia es una nueva república europea, hija de la guerra. Aunque parezca extraño, el plan de su libertad nació en América, el acta de su Independencia se escribió en una ciudad americana, y un periódico americano también, fué el primero que la anunció al mundo como nación libre. Por todo eso tiene que interesar a los habitantes del Nuevo Continente.

Se encuentra Checoslovaquia en la parte septentrional del antiguo Imperio Austriaco, en el propio centro de Europa. Limita al Norte con Alemania y Polonia, al Sur con Austria y Hungría. Tiene una población de 12.500.000 habitantes.

Es una faja de tierra más larga que ancha, de suelo montañoso, regado por innumerables ríos, que cuando se canalicen darán salida: al mar Negro, por medio del río Danubio, al mar Báltico, por el Oder y el mar del Norte, por el Elba. La parte más montañosa es la oriental, atravesada por los montes Cárpatos. Pertenecen los checoslovacos a tres razas diferentes: la de los Checos o Bohemios, cuyo territorio está resguardado por un cuadrilátero natural de montañas; la de los Eslovacos tiene su asiento en la parte Sur de los Cárpatos; y la de los Moravianos por cuyas tierras pasó el gran camino europeo que va desde el Adriático hasta el Báltico.

Políticamente Checoslovaquia se divide en cuatro provincias: Bo-

hemia, Eslovaquia, Moravia y Rutenia. Bohemia es una región industrial, Moravia y Eslovaquia son regiones agrícolas y pastoriles, y Rutenia es rica en bosques. La capital es Praga, una de las ciudades más interesantes del mundo; se encuentra a orillas del río Moldau, un afluente del Elba. Está llena de leyendas y recuerdos históricos; sus principales edificios son: la Catedral de San Vitus, el palacio de Hradcany, el Palacio Real, el de Schonborn, etc.

Praga es la ciudad de las Arcadas; por todas partes no se ven más que arcadas: unas, muy antiguas, recuerdan los tiempos de la Edad Media; otras, de moderna arquitectura se encuentran ocupadas por cabarets y tiendas, no faltando en ninguna de las últimas, la tradicional venta de sellos de correo, donde los filatelistas hallan verdaderos tesoros.

La Independencia de Checoslovaquia fué celebrada en Praga con grandes fiestas, entre las cuales figuraron en primer término, las paradas de mujeres. En una de estas paradas tomaron parte 12.000 mujeres, todas uniformadas con falda azul, blusa blanca y turbante rojo; después de colocadas en cierto orden, en una inmensa plaza comenzaron a hacer ejercicios calisténicos de un efecto de vista admirable. Ora movían los brazos en cierta dirección, ora inclinaban la

cabeza, ora desfilaban ordenadamente para formar: letreros, flores, banderas, etc.

Los habitantes de Praga se muestran muy orgullosos con su ciudad, y le dan el nombre de "Slata Praha" que quiere decir "Brillante Praga". Con los extranjeros son hospitalarios, y, es para ellos que tienen esta frase: "Na-zdar" o sea "que la felicidad sea vuestra compañera".

Fuera de Praga las otras ciudades no tienen gran importancia, las principales son: Brun, Bratislava y Kassa. Todas las provincias son fértiles, en ellas se cría ganado y se cultivan cereales.

Los malos gobiernos y las tiranías que se han sucedido, tienen a Checoslovaquia sumida en un gran atraso cultural. Los checoslovacos fueron casi obligados por los húngaros, sus vecinos, a aprender su idioma, pero prefirieron permanecer en la ignorancia que aprender la odiosa lengua magiar.

El idioma checoslovaco se caracteriza por el reducido número de vocales que contienen las palabras; estas se componen casi siempre, de una o dos vocales y cuatro o más consonantes; pueden servir de ejemplo los siguientes nombres: Plzen, Zmrzlina, Brno, Vltava, etc.; se tiene la idea de que la i, la u y la e suenan poco más o menos lo mismo.

Las mujeres ya han obtenido el derecho del sufragio. En las elecciones verificadas en junio de 1919 votaron más mujeres que hombres; trece diputados del actual congreso son mujeres, y de 150 senadores, tres son mujeres.

Los checoslovacos son amantes de la música y de la poesía; muchas de sus composiciones musicales andan hoy por el mundo con el nombre de "rapsodias húngaras".

Los trabajos de alfarería, bordado y tejidos, hechos en las aldeas checoslovacas, aparecen en las tiendas de lujo de las grandes capitales sin que se conozca su procedencia. Las costumbres y los trajes nacionales de esta nueva república están llenos de un encanto especial, que se aprecia mejor en la provincia de Eslovaquia, la provincia de los valles fértiles y pintorescos, de las aguas abundantes y de las ruidosas cascadas.

Los hombres de esta provincia se dedican al pastoreo; usan botas altas, camisas bordadas en el cuello y en las mangas y chalecos con borlas de colores. Los trajes de las mujeres son aún más vistosos: llevan zapatos altos y ordinarios, ribeteados con flecos rojos, medias bordadas, faldas de innumerables pliegues, y blusas llenas de vuelos. Los sombreros y delantales que nunca faltan para salir de paseo, son casi siempre verdes o rojos. Las mujeres ricas usan pañoletas de lana, generalmente de color blanco con primorosos bordados en rojo y amarillo.

Checoslovaquia es una tierra de ensueño y de arte, la cuna de un pueblo que hasta ahora empieza a tener vida propia. Pertenecía al an-

tiguo Imperio Austriaco, cuya desmembración se debió a la falta de cohesión entre los diferentes pueblos por los cuales estaba formado. Los checos y los eslovacos, que forman el núcleo de la población, vivían en sus montañas, oprimidos, no sólo por el gobierno austriaco, sino también por el alemán.

Llegó la guerra, y ambos pueblos, aprovechando la desorganización que reinaba por todas partes, se unieron fraternalmente para formar la república de Checoslovaquia.

Maynard O. Williams

(Traducción y arreglo de María del Ro. Ulloa, Maestra de una Escuela Superior de Niñas de San José).

ELOGIO DE LA REINA ISABEL

Trabajo leído por su autora en la Fiesta de la Raza que hicieron asociados la Escuela Normal y el Liceo de Costa Rica el 12 de Octubre último.

Como para demostrar que no habían sido vanas todas las aventuras idílicas, vividas en los caminos o a la luz de las lámparas medioevales, aparece esta figura ilustre de mujer en los albores del Renacimiento.

Para muchos ella fué la personificación de la santidad; para muchos lo fué de la sabiduría; para algunos del poder de reinar. Nosotros debemos admirarla sencillamente como la mujer, la que triunfa con el sólo convencimiento de que es poseedora de infinitos poderes de ternura, de bien y de justicia.

Confiada y fiel a su destino llevó por todas las sendas los ojos iluminados en el azul transparente del espacio y el corazón colmado de majestad y de dulzura. Todo su secreto para reinar entre los hombres fué amarlos mucho. Consideró la realeza en sus manos como mera forma de manifestar la espléndida y serena expresión del espíritu. Ella supo que no es en el trono ni en el cetro donde el poder reside, sino en la fuerza que al servicio de los intereses de la Humanidad se ponga.

Miró a la vida con los ojos interiores y comprendió que al bien se va por el bien mismo y a la verdad por la propia verdad. Desde niña

tuvo la vida como lección y por eso despreció las vanidades humanas y otros errores de los hombres. Consideró las ideas como seria y efectiva contemplación de las cosas y no como simple fantasía de la mente. Y así la vemos avergonzar a los cortesanos por su ignorancia y congregar a las damas en su hogar para hacerles vivir la nobleza en la poesía augusta de los clásicos y en las artes sencillas de las doncellas. Y les hizo comprender que todo conocimiento debe estar al servicio de la

Haz que haga de espíritu mi escuela de ladrillos. Le envuelva la llama de mi entusiasmo su aspecto pobre, su sala desnuda y mi corazón le sea más columna y mi buena voluntad más oro que las columnas y el oro de las escuelas ricas.

Y, por fin, recuérdame desde tu imagen de Guido Reni, que enseñar y amar intensamente sobre la tierra es llegar al último día con el lanzazo de Longinos en el costado quemante de amor.

Gabriela Mistral

edificación espiritual. De todas sus cualidades la más alta era su inefable pudor; en toda acción de la corte impuso esta virtud a la par de la gloria. En la suave elegancia y donaire de sus maneras se reveló siempre la tranquila expresión del espíritu. Montalembert la ha llamado con sobrada justicia "la más noble criatura que jamás haya reinado sobre los hombres". Conmueva imaginarla en una de sus tardes apacibles, como la dulce Penélope, hilando la tela regia para las camisas de su esposo.

En su corazón tuvo campo preferente el amparo a los oprimidos y a los pobres y por los intereses de ellos puso en los altos puestos públicos a los hombres más justos y sabios de la España. En su espada, llevada a la cintura con decisión y majestad, había esta frase que los siglos debieran venerar con unción y vivir con alteza: "Deseo siempre la honra". En manos de esta reina castellana la espada tuvo una función digna, pues a la mística dulzura y mansedumbre de su corazón, unió la serenidad augusta para vencer en los momentos más difíciles de su época.

No creyó en lo imposible. Constante iluminada en el esplendor de Dios, sabía consagrarse con valor y sin reserva a las obras grandes. Tuvo alas para elevarse hasta donde el barro de los caminos no mancha ni envilece y donde la luz de los astros se adentra en el corazón y lo fortifica.

A esta sabia reina es a quien el descubridor confía su esperanza en el triunfo de la obra. Y qué fué lo que la hizo amparar al sabio en instantes en que las arcas de su palacio estaban vacías y en que tenía su voluntad absorbida en grandes intereses del reinado, a más de que en su tiempo esta idea magna era motivo de escarnio y burla entre los hombres?

Quizá lo que la movió a dar valiente apoyo a la obra, fué el gesto heroico y la pureza sencilla con que el genio se reveló a su alma intuitiva de mujer.

En oposición con todas las opiniones de su corte ella dió esta decisión suprema sin suponer que con la generosidad de su corazón abría un sendero de luz nuevo a la Humanidad. Ciertamente es que si la reina Isabel no hubiera acogido la inspiración del genio, la idea poderosa

se hubiera impuesto por sí misma, y también es cierto que no en Colón está la gloria sino en la llama divina que en las almas de los hombres arde por secretos designios de los Dioses y que ilumina en ciertos instantes sabios la mentalidad de algunos escogidos.

Pero a nosotros lo que nos interesa es la penetrante lección para la vida que se recoge de contemplar estas figuras luminosas que revelan todo aquello de que el hombre es capaz en la tierra.

Emma Gamboa
Maestra de 1.º grado

ONCE DE NOVIEMBRE

El 11 de Noviembre de 1918 un gran acontecimiento estremeció al mundo entero, llenándolo de júbilo. ¡La Paz Europea se había firmado! Terminaba la guerra más sangrienta y odiosa que registra la Historia.

La noticia cruzó todos los mares, atravesó montañas, voló veloz sobre llanuras y abismos; a su paso se secaron las lágrimas de muchos ojos, flamearon banderas, repicaron campanas, se elevaron plegarias, se entonaron cánticos y se hicieron votos para que las generaciones venideras no conocieran más que la dulce fraternidad.

El 11 de Noviembre de 1918, los cañones, allá en los vastos campos de batalla enmudecieron sus roncadas voces, el fuego de los combates se extinguió, los aeroplanos dejaron de arrojar granadas y explosivos sobre las aldeas, enemigas, los soldados cesaron de contemplar el cuadro aterrador de los combates, de la sangre y de la muerte, para ir a extasiarse en el cuadro siempre bello de la esposa y de los hijos; y mientras el sol, al ponerse, se veía en el horizonte se teñía de rojo, cual si quisiera robar a la tierra toda la sangre derramada, el Ángel de la Paz descendió más brillante que nunca, para extender sus alas sobre las tumbas ignoradas de aquellos héroes que murieron en defensa de la Patria.

La guerra llenó a Europa de desolación y de ruinas; pero tuvo también sus ventajas: el lujo fué reemplazado por la sencillez, la ociosidad y la vida de salón por el trabajo útil; la mujer demostró su aptitud para ejercer las mismas profesiones del hombre; se descubrieron nuevas sustancias alimenticias, nuevas medicinas, rápidos procedimientos curativos; la guerra hizo nacer actividades e industrias en países que no existían; son hijas suyas varias naciones, que ya figura-

ran en las geografías modernas, tales como: Finlandia, Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia, etc., y dió a los hombres —cruelmente— la tremenda lección que les enseñará a amarse los unos a los otros si no quieren desaparecer como sombras, de la tierra.

Ojalá que al recuerdo del 11 de Noviembre de hace tres años se acabaran en la tierra las guerras, los odios, envidias y rencores, todo lo que no deja prosperar en el corazón humano aquella Santa Paz que el Divino Maestro nos dejó al ascender a los cielos.

María del Rosario Ulloa

Noviembre de 1921

Carta de una niña

San José, 20 de octubre de 1921.

Señorita Esther de Mezerville,
Ciudad.

Apreciable Niña Esther.

En nombre de mis compañeritas le escribo esta cartita, pidiéndole que formemos las Colonias Veraniegas que a tantos pobrecitos niños alivian, proporcionándoles, no solamente ratos de expansión y alegría, sino también haciéndoles más llevadera su vida enfermiza, rodeada de miserias, de dolores y de penas.

Por lo tanto, esperando que Usted tome con el mismo entusiasmo y ahinco que los otros años, mi ruego y el de mis compañeritas para formar las Colonias ya mencionadas; y empiece a recoger las contribuciones de los caritativos vecinos de San José y de los escolares; contando desde luego con la mía y la de mis compañeritas.

Saludándola cariñosamente, de usted atta. y humilde servidora,

VERA GARNIER

Informe interesante

San Joaquín, 31 de Octubre, 1921.

Señor Inspector de Escuelas
don Remberto Briceño A.
Presente.

Adjunto a la presente se servirá usted encontrar, un informe detallado acerca del movimiento habido en la Tesorería del Patronato de las escuelas a nuestro cargo, desde el 1.º de enero al 31 de los corrientes.

Es altamente significativo tal informe: por él podrá usted apreciar, la benéfica y entusiasta labor de extensión escolar que en estos planteles se realiza en beneficio de los alumnos.

El trabajo agrícola, tanto en un plantel como en el otro, obtuvo de rendimiento la suma de ₡ 195.55, de la cual corresponden ₡ 171.50 a la Escuela de Varones y ₡ 24.05, a la de Niñas.

El producto de veladas, ferias y rifas, alcanzó a la cantidad de ₡ 424.45 y el de suscripciones para la Gota de Leche, a la de ₡ 217.60.

Con estas sumas obtenidas, más el saldo del año pasado que fué de ₡ 77.15, se atendió al servicio de La Gota de Leche, al vestuario de los niños pobres; se hicieron refacciones en el edificio de la Escuela de Varones; se arreglaron las cercas del campo de agricultura y se compraron útiles para el servicio de ambos planteles. Con el dinero restante que aparece consignado en el mismo informe y que fué producto de una suscripción pública abierta entre los vecinos y algunos maestros, se compró un retrato del compañero extinto don Ernesto Ramírez y que se colocará en la Escuela de Varones el domingo 6 de noviembre próximo; se atendió a los gastos que ocasionó la muerte de este maestro y se le rindió muy merecidamente un homenaje de reconocimiento, al Presbítero don José del Olmo, cura de este lugar.

Creemos que es mucho hacer en este curso, que ya está por expirar.

Con las protestas de nuestra mayor estima, somos de usted muy atentas y seguras servidoras,

María C. de Briceño.—Directora Esc. de Niñas.

Enilda Quesada G.—Directora Esc. de Varones.

MOVIMIENTO

de la Tesorería del Patronato de las Escuelas de San Joaquín de Flores, habido durante los meses de enero a octubre del año 1921.

1920

Entradas generales 786.35, Salidas generales 709.20, Saldo en caja 77.15. Sumas iguales 786.35.

1921.—Enero, Febrero y Marzo

Saldo en caja del año anterior 77.15. Suma 77.15.

Abril

Saldo en caja meses anteriores 77.15, Suscripciones de La Gota de Leche Escuela de Niñas 32.25, Venta de unos útiles Escuela de Niñas 10.10, Gastos de la Gota de Leche 31.40, Gastos en la preparación campo de agricultura Escuela de Varones 21.75, Compra de libros de lectura Escuela de Niñas 15.00, Saldo en caja 51.65. Sumas iguales 119.80.

Mayo

Saldo en caja mes anterior 51.65, Suscripciones de La Gota de Leche 29.15, Rifas hechas por la Escuela de Niñas 6.90, Gastos de La Gota de Leche 30.20, Gastos en el arreglo de las cercas del campo de agricultura 71.50, Saldo en contra 14.00. Sumas iguales 101.70.

Junio

Saldo en contra mes anterior 14.00, Producto feria celebrada 21 y 22 de mayo anterior 344.70, Venta 9 cajuelas y media frijoles a ₡ 5.00 cada una 47.50, Producto de rifas de la Escuela de Niñas 10.10, Suscripciones de La Gota de Leche 29.85, Limpia de desagües ambas escuelas 2.25, Aporca del maíz Escuela Varones 6.25, Siembra de cipreses y hechura eras Escuela Varones 6.75, Gastos en la huerta de la Escuela de Niñas 31.60, Gastos de La Gota de Leche 30.80, Valor de ropa para niños pobres ambos planteles 346.75, Saldo en contra 6.25. Sumas iguales 438.40.

Julio

Saldo en contra mes anterior 6.25, Producto de una velada 41.20, Venta de hortalizas Escuela de Niñas 6.45, Suscripciones de La Gota de Leche 34.85, Compra útiles para

ambas escuelas 44.00, Compra de almácigo cebolla y lechuga 2.50, Gastos de La Gota de Leche 21.20, Saldo en caja 8.55. Sumas iguales 82.50.

Agosto

Saldo en caja mes anterior 8.55, Venta del maíz de la Escuela de Varones 120.00, Venta de elotes Escuela de Varones 4.00, Venta de hortalizas Escuela de Niñas 12.85, Rifas hechas en la Escuela de Niñas 12.10, Suscripciones de La Gota de Leche 27.70, Venta de cajetas Escuela de Niñas 2.10, Compra útiles ambas escuelas 19.30, Arreglo canoas Escuela Varones 45.00, Gastos de La Gota de Leche 18.35, Saldo en caja 104.65. Sumas iguales 187.30.

Setiembre

Saldo en caja mes anterior 104.65, Contribución vecinos para homenaje Presbo. del Olmo 130.70, Producto velada hecha con motivo anterior 45.35, Producto rifas hechas con motivo anterior 30.15, Auxilio Municipio para festejos del Cen-

tenario 20.00, Suscripciones de La Gota de Leche 28.50, Venta hortalizas Escuela de Niñas 3.70, Contribución maestros pago corona para E. Ramírez 16.75, Contribución compra retrato del maestro E. Ramírez 29.50, Pago de la corona para el maestro don E. Ramírez 26.00, Gasto en cinta negra entierro de E. Ramírez 11.00, Otros gastos con motivo duelo de E. Ramírez 18.05, Útiles para la Escuela de Varones 18.55, Gastos de la velada 2.80, Gastos Gota de Leche y útiles ambas escuelas 56.40, Saldo en caja 276.50. Sumas iguales 409.30.

Octubre

Saldo en caja mes anterior 276.50, Contribución para el retrato del señor E. Ramírez 30.05, Suscripción Gota de Leche y saldo de setiembre 35.30, Venta de hortalizas Escuela de Niñas 1.05, Gastos en la siembra de frijoles Escuela Varones 21.00, Gastos de útiles ambas escuelas 9.50, Gastos papel de luto y estampillas 1.45, Contribución del Patronato para retrato citado 15.00, Valor medalla y gastos en homenaje al Presbítero del Olmo 189.20, Valor retrato ya citado y gastos motivo colocación 85.00, Gastos en La Gota de Leche 17.75, Saldo en caja 4.00. Sumas iguales 342.90.

RESUMEN

Entradas en 1920	₡ 786.35	
Salidas en 1920		₡ 709.20
Entradas en 1921	1154.15	
Salidas en 1921		1227.30
Saldo para 1922		4.00
Sumas iguales	₡ 1940.50	₡ 1940.50

Enilda Quesada G.

Tesora

V. B.

María C. de Briceño

Directora de la Escuela de Varones

N. R. — Esto es lo que el país necesita, maestros, y los que lo realicen pueden estar satisfechos de responder en ese aspecto a las necesidades nacionales; están haciendo escuelas dinámicas.

NOTA DE ADMINISTRACION

A fin de organizar de la mejor manera el trabajo del año venidero, rogamos a los maestros que con el nuevo curso cambien de lugar de trabajo, se sirvan comunicárnoslo antes del día 5 de marzo de 1922.

A las personas que tienen cuentas pendientes con la revista, les agra-

decemos el más pronto envío de las sumas que deban. Nuestras dificultades económicas continúan. Antes no nos llegaban las cuotas. Ahora no se nos cambian "los pequeños giros". En Costa Rica la vida es así.

Imprenta María v. de Linares.—San José, Costa Rica.